

JAVIERRE DE BIELSA

Javierre de Bielsa es una pequeña aldea del alto valle del Cinca perteneciente al cercano municipio de Bielsa, del que dista tan sólo 1 km en dirección noroeste. Está ubicada en la salida natural del valle de Pineta, en un pequeño agrupamiento de casas alzadas en una reducida llanura entre las que sobresale la iglesia, que preside su cota más elevada. Su reducido núcleo urbano es el resultado de reconstrucciones realizadas en la postguerra, ya que esta zona fue fuertemente devastada durante la Guerra Civil. Desde que se abriera en la década de 1970 el túnel de Bielsa, esta zona se ha convertido en la puerta de la comarca de Sobrarbe desde Francia y ha adquirido importancia desde el punto de vista turístico y comercial.

Históricamente, la primera mención a Bielsa y a Javierre data del año 1098, si bien según Ubieto Arteta corresponde a un documento falso. La propiedad de la tierra era hacia 1191 del monarca Alfonso II, quien concedió a Pedro de Amilán entre otros la explotación de las minas de plata ubicadas en este término, además de facilitarles la posibilidad de levantar una villa, con molinos y castillo a cambio de recibir él una décima de lo extraído por la explotación de la citada mina. El castillo fue feudo hasta el año 1291 de Arnaldo de Bolea, momento en que pasó a ser de realengo, con Jaime II de Aragón. Tanto Bielsa como los núcleos restantes (las aldeas de Javierre, Chisagüés, Espierba y Parzán, así como los caseríos de Acirón, Garrot y Laplañera, Hospital de Parzán y Tramasaguas) pertenecían en este momento al Merinado de Sobrarbe.

Hacia 1330 las dos mitades en que se configuraba Javierre, las de Raimundo Castany y Sancho de Praga, seguían reconociendo al monarca, en este caso Alfonso IV, si bien veinte años después el monarca Pedro IV concedía a Rodrigo Díaz toda la jurisdicción del término de Bielsa, Javierre incluido, de forma que ahora se pasaría a prestar los servicios de un caballo armado durante 30 días y no 15 como se prestaban hasta el momento.

La situación cambió desde mediados del siglo XV, momento en que los hombres de Bielsa compraron al señor de Bielsa en aquel momento, Raimundo Montaner, tanto sus términos y lugar como el castillo, quienes a su vez entregaron todo lo adquirido al monarca Alfonso II, con la condición de que todo quedase desde ese momento unido a la Corona.

Iglesia de Santa Eulalia

LA IGLESIA SE HALLA EN EL EXTREMO superior oriental del caserío. Su fábrica, al igual que el resto de la localidad, no se salvó de las renovaciones en la postguerra, de manera que Santa Eulalia se nos presenta en la actualidad como una "renovada" construcción, un inmueble de origen románico con factura resultante de tradiciones locales y acabados sencillos que sufrió con posterioridad profundas reconstrucciones y revocos de cemento y mortero tanto al interior como al exterior, que afean bastante su visión a la vez que desvirtúan e impiden ver con claridad su valor originario.

En planta esta iglesia consta de una sola nave rectangular y ábside semicircular, torre a los pies, así como una sacristía en el muro sur resultado de ampliaciones en los siglos XVI y XVII.

La portada, ubicada en el muro sur, consta de un sencillo arco de medio punto doblado que en opinión de Aramendía es posible que no pertenezca a la parte original románica. Se ha llegado a postular que en origen existiera un bello atrio de

entrada y que el arco cegado que se puede observar en la base de la torre fuera parte del mismo.

La torre es una sencilla construcción adosada en el ángulo suroccidental del conjunto y consta de planta cuadrada y remate piramidal. Está revocada también con cemento y consta de un solo cuerpo con vanos en arco de medio punto aptos para campanas que abren en grupos de dos en sus lados sur y este, mientras que tan sólo tienen uno en las caras norte y oeste. Asimismo posee tres sencillas ventanas aspilleras en arco ligeramente apuntado y biselado en su lado sur y otras tres aspilleras más sencillas en su cara norte, estando dispuestas en este último caso de forma aleatoria. El muro este tan sólo posee un sencillo óculo circular.

Al interior, podemos observar que su nave, cubierta por bóveda de medio cañón, queda dividida en dos tramos de desigual anchura y altura, quedando de mayor altura la sección ubicada a los pies. Su ábside se cubre con bóveda de

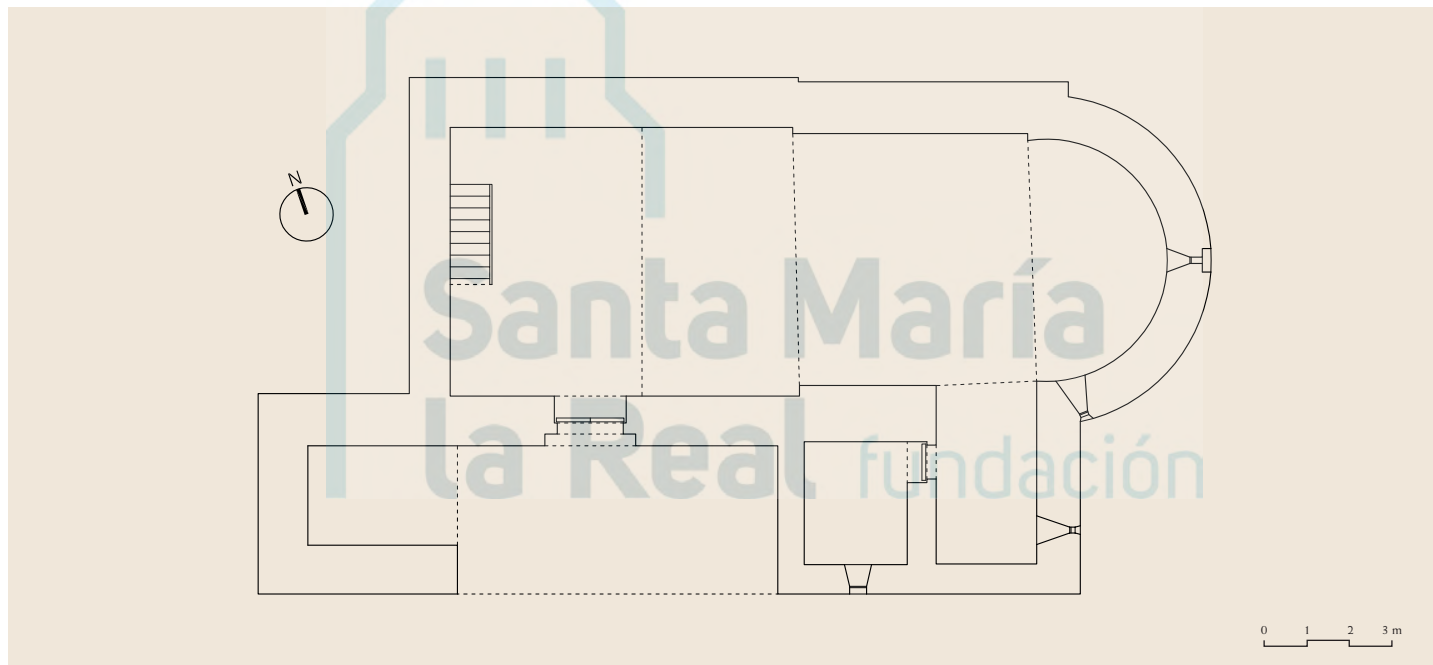


Vista general



Ábside

Planta



cuarto de esfera ligeramente apuntado. Para la iluminación interior existen dos vanos aspillados de doble derrame ubicados en el espacio del ábside y otro moderno ubicado sobre el coro. El que se halla centrado en el ábside no es visible en la actualidad al estar tapado por el retablo mayor dedicado a la santa titular, estupendo ejemplar gótico del siglo XV o principios del XVI que sustituye al primitivo y desaparecido retablo del siglo XIII, también dedicado a la santa y a su martirio en época romana. El otro vano está en el lado meridional del espacio absidal. Al exterior, los dos vanos del ábside están muy transformados.

En el muro occidental, que da acceso mediante una moderna escalera de madera al coro y a la torre, se pueden observar huellas de lo que pudo ser, según Aramendía, la antigua y original escalera, que quedaría tabicada en su interior, si bien las gentes del lugar creen que la huella del estrecho arco cegado que también se observa en este muro en realidad pudo ser la primitiva puerta de entrada al templo.

Los añadidos de siglos posteriores, del XV y del XVI son la capilla ubicada en el muro sur desde la que se accede por una puerta adintelada en su costado occidental a la también moderna sacristía, cubierta por bóveda de medio cañón transversal.



Portada sur

Esta iglesia fue construida en origen en el siglo XIII, en un románico de transición, como podemos deducir por la bóveda del ábside. Posteriormente durante los siglos XV y XVI se añadieron la torre, la capilla sur y la sacristía. Finalmente, en el siglo XX, tras la Guerra Civil, se reconstruyó de forma importante todo el conjunto, momento del que queda testimonio a la derecha de la puerta de acceso por una sencilla inscripción del 26 de septiembre de 1948.

Texto y fotos: EGC - Plano: ESS



Interior

Bibliografía

ARAMENDÍA, J. L., 2001b, pp. 315-318; GARCÍA GUATAS, M. (dir.), 1992, II, pp. 27-29; MADDOZ, P., 1845-1850 (1997), pp. 130-131; PALLARUELO CAMPO, S. (coord.), 2006, pp. 356-357; UBIETO ARTETA, A., 1984-1986, II, pp. 257-258.

Santa María
la Real fundación



Santa María
la Real fundación